

EL CARIBE

Barbados

En los primeros nueve meses de 2000, la economía de Barbados creció aproximadamente un 3%, desempeño comparable al de los últimos cinco años. La tasa de inflación, medida a través del índice de precios al consumidor, se mantuvo muy baja pese a la subida de los precios internacionales del petróleo, al tiempo que se reducía el desempleo. El déficit fiscal del gobierno fue ligeramente inferior al registrado al final del mismo período de 1999.

Se produjo una expansión de la liquidez interna, ya que los depósitos excedieron los desembolsos por concepto de créditos, y se expandieron los activos externos. Las reservas internacionales netas crecieron significativamente gracias al excelente desempeño del turismo, el fuerte ingreso de capitales, tanto en el sector público como en el privado, y la disminución de la demanda de importaciones. Las reservas acumuladas a fines de septiembre ascendían a 1 018 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalentes a una cobertura de 24 semanas de importaciones, nivel significativamente mayor al promedio de 15 semanas registrado en los tres últimos años.

La actividad turística fue el principal factor de crecimiento y el más importante generador de divisas. Esto significó un cambio cualitativo con respecto a los resultados de 1999, en que el sector de no transables, especialmente la construcción, había sido el más dinámico de la economía. Durante los nueve primeros

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.8	2.5	3.0
Precios al consumidor	2.1	2.6	1.8
Tipo de cambio real efectivo ^b	-0.1	-0.9	0.9
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	12.3	9.8	9.3

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

meses de 2000, el producto real del turismo creció alrededor del 7%. Esto significa una reversión del descenso observado durante igual período de 1999. La llegada de turistas de estadías largas aumentó 5% gracias a la actividades de los mercados del Reino Unido y de los Estados Unidos. Los arribos de pasajeros de cruceros aumentaron 23%, como consecuencia del arribo de nuevas líneas de cruceros. En el mismo período de 1999, la llegada de este tipo de pasajeros había disminuido 20%.

La mayor competencia regional e internacional se hizo sentir en el sector manufacturero, provocando una caída de la producción de 0.5% durante los primeros nueve meses del año. Se registró un crecimiento en los subsectores de prendas de vestir, componentes electrónicos, bebidas y productos no metálicos, que se vio contrarrestado por una declinación en los de productos químicos, mobiliario de madera y producción de alimentos.

El dinamismo de la actividad turística ejerció una influencia positiva sobre el crecimiento del comercio mayorista y minorista (3.6%), el transporte, almacenamiento y comunicaciones (3.6%) y los servicios prestados a las empresas y otros servicios (2.8%). En la construcción, cuya actividad había disminuido durante la primera mitad del año, se produjo una recuperación durante el tercer trimestre, lográndose un crecimiento acumulado de aproximadamente 1%, en comparación con el 5.4% correspondiente al período análogo del año anterior.

En los datos disponible a fines de marzo la tasa de desempleo se estima en 9.3%, lo que representa una mejora en relación con la cifra de 11.1% del año anterior. La tasa de desempleo femenino disminuyó gracias a la contratación de trabajadoras en los establecimientos manufactureros, mayoristas y minoristas, en tanto que los hombres encontraron empleo principalmente en el sector de los servicios.

La acumulación de reservas y una leve expansión del crédito al sector privado (1.2%) determinaron un incremento de la liquidez interna. A fin de septiembre de 2000, el excedente de liquidez ascendía a 9.6%, en comparación con el 3.6% registrado a fin de diciembre de 1999. El crecimiento de la liquidez interna se reflejó en un aumento de 5.4% en los depósitos internos. El mayor excedente de liquidez contribuyó a una caída de la tasa de los bonos del tesoro de 6.05% a fines de diciembre de 1999 a 4.46% a fines de septiembre de 2000. En vista de esta situación, el 1º de septiembre de 2000 el Banco Central redujo la tasa de los títulos en un

punto porcentual y la tasa mínima de los depósitos de 5% a 4.5%. Esta merma en el costo del crédito tuvo también por objeto ayudar a los sectores manufacturero y agrícola.

El déficit fiscal ascendía a 57.9 millones de dólares a finales del tercer trimestre, unos 3.5 millones de dólares menos que la cifra correspondiente al mismo período de 1999. La mayor eficacia del régimen de recaudación tributaria contribuyó a aumentar el total de los ingresos en 9.5%, que se vio reforzado por sustanciales ingresos por concepto de impuestos directos e indirectos. Los primeros crecieron gracias a un incremento de los impuestos a las personas naturales (12%), a las empresas (14%) y a las propiedades (14%). Los ingresos correspondientes a impuestos indirectos aumentaron debido a una expansión de 13% del impuesto sobre el valor agregado (IVA) resultante de una recaudación más eficiente de los tributos en mora. Además, los ingresos no tributarios crecieron 14%.

El gasto total creció 8.8%, principalmente como consecuencia de un aumento de 9% en los gastos corrientes, que incluyeron el pago de aumentos de sueldos y salarios. Se proyecta que para el conjunto del año 2000, el déficit fiscal del gobierno llegaría al 2% del PIB.

La mayor efervescencia de la actividad turística, especialmente durante la primera mitad del año, fue uno de los principales determinantes de la acumulación de reservas en los primeros nueve meses de 2000. Las proyecciones indican que las reservas internacionales aumentarían en unos 400 millones de dólares. Los ingresos provenientes del turismo crecieron aproximadamente en un 10%, en comparación con la caída de 3.3% registrada en el mismo período de 1999. Las importaciones para la economía nacional disminuyeron en un 4%, tras un crecimiento superior a 8% en 1999, en tanto que las de bienes de consumo cayeron debido a la declinación de las importaciones de automóviles. La reducción de las compras externas de bienes de capital e intermedios se explica por una desaceleración del crecimiento de la construcción y la utilización de existencias importadas durante 1999.

Las cuentas de capital y financiera registraron entradas de unos 450 millones de dólares, principalmente como resultado de los ingresos de capital a largo plazo de los sectores público y privado. En el primer caso, los ingresos totales netos ascendieron a cerca de 235 millones de dólares, mientras que en el segundo fueron de 216 millones, que se destinaron sobre todo a proyectos turísticos y servicios públicos.

Cuba

Impulsada por el sector turismo y de un apreciable aumento de la zafra azucarera, en el año 2000 la economía cubana volvió a expandirse (5.5%), con lo que el producto habitante se elevó por séptimo año consecutivo, esta vez algo más de 5%. A pesar de esa importante recuperación luego del desplome del cuatrienio 1990-1993, el producto por habitante era todavía 17% inferior al de 1989. El déficit de cuenta corriente volvió a aumentar, a consecuencia básicamente del nuevo deterioro de la relación de intercambio, atribuible a la escalada del precio internacional del petróleo. Los precios internos declinaron 3%, mientras que el tipo de cambio paralelo se mantuvo en 21 pesos por dólar y el tipo de cambio oficial siguió con la misma cotización que tiene desde hace décadas (un dólar por peso).

La brecha fiscal se ensanchó (2.2% a 2.6% del PIB) a raíz del incremento más acusado de los gastos con respecto a los ingresos. La recaudación de gravámenes directos creció, en tanto que la de los indirectos disminuyó, de modo que representaron 15% y 21% del PIB, respectivamente. Los impuestos sobre utilidades y por utilización de la fuerza de trabajo aumentaron, en tanto que los gravámenes sobre ingresos personales se estancaron ante la declinación del número de trabajadores por cuenta propia (transportistas privados, artistas, arrendatarios de tierras, pequeños productores de caña de azúcar e intermediarios vinculados al mercado libre agropecuario). La disminución del impuesto de circulación y sobre las ventas se debió básicamente a la merma de las ventas de cigarros y ron.

Los gastos corrientes se incrementaron, en tanto que los de capital declinaron. Se observaron aumentos en las erogaciones corrientes de los sectores de bienestar social, educación, salud, viviendas y servicios comunales, así como en defensa y orden interior. Los gastos sociales mantuvieron su elevada gravitación, superior a 23% del PIB.

La reanimación productiva y el mejoramiento de la eficiencia explican la reducción tanto de los subsidios por pérdidas de las empresas públicas, como de la ayuda económica a las unidades básicas de producción cooperativa. Sin embargo, por tercer año consecutivo en el presupuesto estatal se incrementaron los subsidios por

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	1.2	6.2	5.5
Precios al consumidor	2.9	-2.9	-3.0
Tipo de cambio nominal paralelo	-8.7	-4.8	5.0
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	6.6	6.0	5.8
Resultado fiscal / PIB	-2.2	-2.2	-2.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	4 132	4 309	4 842
Importaciones de bienes y servicios	4 889	5 024	5 766
Saldo en la cuenta corriente	-393	-456	-674
Cuenta de capital	409	486	700

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

diferencias de precios y a productos (6.4% del PIB). El saldo de la liquidez monetaria en manos de la población (efectivo en circulación y ahorro ordinario) se elevó, pero por efecto del crecimiento económico el coeficiente de liquidez acumulada declinó a 34.3% del PIB (35.9% en 1999). Los depósitos a plazo fijo aumentaron a 700 millones de pesos (2.4% del producto).

Ante la depreciación del euro y otras monedas, la deuda pública externa se redujo (-0.7%) a 11 000 millones de dólares, cifra equivalente a 38% del PIB y a 2.3 veces el valor de las exportaciones de bienes y servicios. Los principales acreedores de Cuba son Japón, Argentina, España y Francia. La deuda de corto plazo con este último país fue pagada en el curso del año.

Las reformas económicas siguieron avanzando gradual y selectivamente en un contexto de reducido financiamiento externo, por lo que las autoridades otorgaron prioridad a la gestión de la coyuntura económica ante las dificultades generadas por la agudización de la escasez de divisas.

Los mayores avances se lograron en el proceso de perfeccionamiento empresarial, que se extendió a 35 entidades del sector público. Ello repercutió en una mayor descentralización de la gestión y la declinación de los subsidios presupuestarios. Por otra parte, hasta la fecha se han creado 370 empresas mixtas, que comprometen una inversión de 4 300 millones de dólares.

La oferta global creció con el producto y las importaciones de bienes y servicios. En tanto, la demanda externa siguió expandiéndose con mayor celeridad (11%) que la interna (3.2%). El aumento de las exportaciones de bienes y servicios se asoció a un mayor volumen de ventas tanto de productos tradicionales (azúcar y níquel) como no tradicionales, que se sumaron al dinamismo del turismo.

A diferencia del año anterior, el aumento de la inversión (9%) superó al del consumo (2.5%). Se dio prioridad a la formación de capital en los sectores turístico, energético y agropecuario, así como a la producción de bienes y servicios orientada al mercado interno en divisas. A su vez, el consumo privado continuó creciendo debido al incremento de las ventas en el mercado estatal regulado, en los centros estatales de alimentación y en el mercado agropecuario

Si bien el crecimiento fue generalizado, destacó la expansión de los servicios turísticos y financieros, así como de la minería (10%) y, la construcción (7.6%). Crecieron con menor rapidez electricidad, gas y agua (6.9%), comercio (6.8%), transporte, almacenamiento y comunicaciones (6.4%), industria manufacturera

(4.9%), sector agropecuario (3.1%) y servicios gubernamentales (2.9%).

En el turismo internacional se observó una desaceleración (10% frente a 13% de 1999) ante la sensible depreciación del euro y el encarecimiento del transporte aéreo internacional. Los ingresos brutos aumentaron 10% y el componente importado de la actividad turística se redujo a 46% (50% el año anterior). De este modo, el ingreso neto de divisas se incrementó 19%.

En la zafra 1999/2000 se elevó la producción de azúcar cruda en 10%, pero las estimaciones para la próxima temporada consideran sólo un leve aumento, dado el daño provocado por la reciente sequía en las plantaciones de caña.

En el sector energético se registró un significativo incremento en los niveles de extracción de petróleo y gas (32% y 30%, respectivamente) y la capacidad de refinación de crudo se multiplicó por 2.5. A fines del año, el crudo nacional aseguraba el 70% de la generación de electricidad, en comparación con 41% el año anterior.

Durante el año se mantuvo la política de control de precios y se incrementaron los subsidios por diferencias de precios y a productos. El IPC volvió a declinar (-3%) gracias a la estabilidad de los precios regulados y a la baja en los mercados libres ante una mayor oferta de productos. El valor de las ventas en los mercados agropecuarios aumentó, en respuesta a un volumen de productos y un nivel de precios más bajos.

El salario nominal medio mensual se elevó (6%). El 70% del sector presupuestado recibió reajustes salariales de entre 15% y 50%, mientras se ampliaba el sistema de estímulos en divisas y en moneda nacional (11%; 1.2 millones de trabajadores). En esas condiciones, la productividad del trabajo aumentó 6% y la tasa de desempleo disminuyó a 5.8%.

La proporción del déficit en cuenta corriente subió de 1.6% a 2.3% del PIB, debido al aumento del déficit del comercio de bienes. Este respondió sobre todo al alza del precio del petróleo, pues el volumen de bienes exportados creció con mayor celeridad que el de los importados. El superávit de la balanza de servicios se amplió, merced al crecimiento del turismo internacional y a los ingresos por concepto de telecomunicaciones. Las transferencias por remesas crecieron, mientras que el pago neto de factores se mantuvo prácticamente en el mismo nivel del año anterior. Por su parte, se amplió el superávit de la cuenta de capital, lo que permitió cubrir el déficit de cuenta corriente y aumentar ligeramente el magro nivel de las reservas internacionales.

Guyana

Durante el año 2000, se estima que el PIB aumentó en torno a un 3%, un incremento similar al registrado en 1999, gracias al buen desempeño de los sectores minero y de servicios. Los sectores agrícola y manufacturero registraron un descenso del producto. Tanto la productividad de la mano de obra como el número de horas trabajadas subieron, debido a la inyección de capital en las industrias de diamantes y la bauxita. A pesar del alza de los salarios, la tasa de inflación declinó, en consonancia con la relativa estabilidad del tipo de cambio y con el control del crecimiento de la base monetaria.

Durante el primer semestre del 2000 el tipo de cambio se mantuvo relativamente estable, gracias a la mayor entrada neta de recursos. De hecho, acusó una depreciación inferior al 1% con respecto al dólar de los Estados Unidos. La política monetaria siguió centrada en la estabilidad de precios y el manejo cauteloso de la liquidez interna, lo que produjo una desaceleración del crecimiento de la base monetaria. Esto, unido a la lenta expansión del crédito del sector privado, se tradujo en un lento incremento del dinero en sentido amplio. Para responder al exceso de liquidez en el sistema, se recurrió a la emisión de letras del Tesoro, lo que dio lugar a un aumento de la deuda interna del gobierno.

La balanza de pagos pasó de un déficit a un superávit, gracias a la cuantiosa entrada de capital privado por concepto de inversiones, que compensó con creces el alza del déficit en cuenta corriente. Este último se debió en parte al deterioro de los términos de intercambio derivado del alza del precio de los combustibles y a la debilidad que siguió mostrando el euro con respecto al dólar de los Estados Unidos.

A pesar de las condiciones climatológicas adversas, el producto creció un 2.9% en el primer semestre del 2000, lo que se compara con un incremento del 2.1% en el mismo período del año anterior. En los servicios y las industrias de la bauxita, diamantes, oro y algunas otras industrias manufactureras, el producto superó el nivel registrado en 1999, pero el mal tiempo contribuyó a una baja de la producción de azúcar, arroz y de la mayoría de

GUYANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	-1.7	3.0	3.0
Precios al consumidor	4.3	8.6	4.8

Fuente: Cepal, sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares y proyecciones.

los demás productos agrícolas. El valor agregado de los sectores agrícola y forestal disminuyó un 8%, mientras en 1999 había registrado una expansión de 24%. La producción de azúcar ascendió a 106 247 toneladas, una baja de un 15% con relación al año anterior, pero supera la meta establecida en un 4%. Las malas condiciones climáticas limitaron la cosecha y contribuyeron al descenso del rendimiento de azúcar por tonelada de caña de 0.11 en 1999 a 0.09 toneladas. La exportación de azúcar disminuyó en un 5%, a 115 330 toneladas, en tanto que las ventas de este producto en el mercado nacional descendieron en un 4%, como consecuencia de la menor demanda de los fabricantes de bebidas y de la industria de alimentos.

La producción de arroz ascendió a 187 000 toneladas, cifra inferior en más de 3% a la del año

anterior y en un 15% a la meta fijada, lo que se debió en parte a la reducción del área cultivada (-6%) y del área cosechada (-7%) en 1999. Las exportaciones disminuyeron un 3%, a 107 483 toneladas. En la industria pesquera se produjo una baja de las capturas, que descendieron de 22 155 toneladas en 1999 a 15 870 en el 2000. La producción ganadera mostró un incremento en el primer semestre del 2000, mientras que la del sector forestal disminuyó en un 5%, a 212 455 metros cúbicos de troncos y otros productos. En el caso de los troncos, la disminución fue de 9 833 metros cúbicos.

En el sector minero se observó un aumento del valor agregado de casi 7%, debido a la mayor producción de bauxita y oro. En el caso de la bauxita, hubo un incremento de 25%, a 1 382 600 toneladas, que obedece al perfeccionamiento de la explotación. El volumen de oro declarado aumentó un 5%, a 227 000 onzas, lo que contrasta con el descenso de un 6% en el primer semestre de 1999. La producción de diamantes creció en un 84.8%, ascendiendo a 35 506 carates métricos; esto se compara con un crecimiento de 14% en el primer semestre de 1999. Al igual que en el caso anterior, este incremento se atribuye a los mejores precios en el mercado internacional.

El sector servicios observó un significativo crecimiento real, a diferencia de lo ocurrido en el primer semestre de 1999. El subsector de transporte y comunicaciones registró la mayor expansión (24%), seguido por el de obras de ingeniería y construcción (16%) y los servicios gubernamentales (12%). Los servicios de distribución y otros mostraron un aumento de 9.9% y 6%, respectivamente, en tanto que los servicios financieros sufrieron una contracción de 0.7%.

En el primer semestre del 2000, el índice de precios al consumidor aumentó un 1.8%, lo que se compara con un 5.8% en el mismo período del año anterior. Este

índice mostró una variación anual de 4.6%, luego de alcanzar al 8.6% en 1999. El incremento de precios del 2000 se debió fundamentalmente a la inflación importada, en la que destaca el alza del precio internacional de los combustibles.

Los ingresos nominales aumentaron en el 2000, por el aumento de sueldos pactados durante el segundo semestre de 1999 y el primero del presente año. Los sueldos del sector público se elevaron una vez que se comenzó a aplicar un dictamen del tribunal de arbitraje, lo que se tradujo en un aumento generalizado de los sueldos. Asimismo, se reajustaron las pensiones de los funcionarios públicos. Las relaciones laborales se caracterizaron por una mayor armonía, después de los conflictos registrados en 1999. El empleo, disminuyó levemente durante el primer semestre del 2000, a causa de la congelación de las contrataciones en el sector público, cuya dotación de personal disminuyó en un 3.2%.

Los ingresos del gobierno central aumentaron considerablemente, lo que contribuyó a que el balance en cuenta corriente pasara de un déficit de 630 millones de dólares de Guyana a fines de junio de 1999 a un superávit de 1 300 a fines de junio del 2000, con lo que el déficit general disminuyó de 4 600 millones en 1999 a 2 700 en el 2000.

El saldo global de la balanza de pagos pasó de un déficit de 12 millones de dólares de Estados Unidos a fines de junio de 1999 a un superávit de 11 millones a fines de junio del 2000, gracias a un significativo aumento de la entrada de capitales, especialmente de la inversión extranjera. La cuenta corriente sufrió un deterioro, que obedeció en gran medida a un brusco descenso del balance del comercio de bienes, en tanto que el superávit de la balanza de pagos contribuía a un incremento de los activos externos netos del Banco de Guyana.

Haití

Los indicadores preliminares de la economía haitiana para el año 2000 muestran una modesta expansión del PIB de poco más de 1% y un debilitamiento de la estabilidad macroeconómica. La inflación se elevó a 18%, el déficit fiscal subió a 2.6% del producto interno bruto (PIB), el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó 2.5% del PIB y el tipo de cambio sufrió una fuerte depreciación (44%). La considerable caída de la relación de precios de intercambio y el alza de la factura petrolera han sido particularmente perjudiciales para la economía nacional. El sector real de la economía se mantiene en un letargo crónico, salvo la construcción, donde las actividades del sector público en materia de infraestructura han sido primordiales.

Las restricciones externas perduraron debido a que los acontecimientos políticos de mayor importancia (elecciones legislativas y municipales de mayo del 2000 y elecciones presidencial y senatorial realizadas el 26 de noviembre) no lograron sacar al país del *impasse* en el que se encuentra.

Además del déficit, las cuentas públicas mostraron un retroceso. Los ingresos disminuyeron 15% en términos reales mientras que los egresos tuvieron una contracción del 11% a pesar de crecimientos significativos de las remuneraciones (9%), gastos extraordinarios (37%)—en particular las elecciones— y gastos de capital (8%). Ante la progresión acelerada del déficit fiscal, las autoridades trataron de ajustar desde el segundo trimestre los gastos del gobierno a sus percepciones basadas en un esquema conjunto de administración de efectivo del Ministerio de Economía y Finanzas y el Banco de la República de Haití (BRH). Sin embargo, la brecha entre las metas acordadas con el Fondo Monetario Internacional y los logros se hizo cada vez más evidente, y ante la ausencia de recursos externos, el BRH asumió prácticamente todo el financiamiento al gobierno central.

Las autoridades monetarias ampliaron las medidas de corte restrictivo para controlar la liquidez en la economía, concretamente elevaron los rendimientos sobre los bonos del BRH de 10.3% a 26.7%, subieron las

HAITÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	3.1	2.3	1.0
Precios al consumidor	7.4	9.7	18.0
Tipo de cambio real efectivo ^b	-5.3	-5.2	10.9
Relación del intercambio	2.0	-1.4	-7.5
<i>Porcentajes</i>			
Resultado fiscal/PIB	-2.4	-2.5	-2.6
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	479	524	520
Importaciones de bienes y servicios	1 022	1 170	1 270
Saldo en cuenta corriente	52	143	-100
Cuenta de capital y financiera	-18	-122	50
Balanza global	34	21	-50

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

tasas de encaje legal (de 12.5% a 21% sobre pasivos en dólares, y de 26.5% a 31% sobre pasivos en gourdes) y acortaron a 15 días los plazos para su constitución.

A julio del 2000, la base monetaria promedio había crecido 21%, mientras que el dinero en el sentido más amplio (M3) aumentó 25%, lo que representa una expansión en términos reales del 10%. El proceso de dolarización continuó profundizándose, ya que en el contexto de un mercado cambiario altamente volátil, el 44% de los depósitos se efectúan en dólares, moneda en la que también se concede el 41% de los créditos. En 1999, ambos indicadores bordeaban el 32%. El crédito del sistema bancario al gobierno creció 27%, mientras que el destinado al sector privado aumentó 20%.

La moneda nacional registró una depreciación de más de 40% frente al dólar. Para compensar ese fenómeno, el BRH vendió divisas hasta el mes de marzo, por un monto acumulado de aproximadamente 17 millones de dólares, sin lograr su objetivo. Ante las pérdidas de reservas sufridas y los efectos limitados obtenidos, durante el segundo semestre el BRH dejó de intervenir.

Los procesos de reestructuración de las empresas públicas no parecen haber avanzado mayormente. En efecto, tanto la privatización de TELECO (telefonía), como de APN (puerto), AAN (aeropuertos) y EDH (electricidad), están en suspenso en vista del *impasse* legislativo de los últimos años. En el caso de las dos empresas ya reestructuradas —Les Moulins d'Haïti S.A. y Ciment d'Haïti—, sólo la primera (con participación estatal del 30%) está en fase operativa.

El escaso crecimiento de la producción obedeció tanto al escaso nivel del consumo (0.8%) como al desempeño modesto de las exportaciones (1.5%). La inversión interna creció (1.3%) en gran medida a raíz de los proyectos de infraestructura gubernamentales. Las importaciones casi no registraron cambios.

Los sectores más dinámicos fueron la construcción (4.6%) y la manufactura (2%), que no lograron contrarrestar el descenso en la actividad agrícola (-1.3%), donde se origina casi un tercio de la

producción. En esta caída fue determinante la baja de los precios internacionales del café y el cacao (-8% y -20%, respectivamente), el rezago productivo de los productos de consumo interno y la escasez de créditos.

El sector de la construcción mostró la evolución más destacada, en gran medida gracias a las obras públicas. La industria maquiladora sigue siendo la de mayor dinamismo. Sin embargo, se observa una reducción de la rama textil —su principal sector de actividad— tanto en términos de valor exportado (-2.3%) como en volumen (-5.1%). En tanto, en el sector eléctrico la generación bruta se redujo en 1.8%.

La inflación fue de 18%, con fuertes incrementos en marzo y septiembre, asociados al ajuste general de precios de los combustibles. Después de cuatro años de estabilidad, la decisión gubernamental de aumentar en 45% estos precios se dio ante el incremento de la factura petrolera, las pérdidas crecientes de percepciones impositivas asociadas (cerca de 1 000 millones de gourdes), y los ajustes realizados para equiparar los precios con los de República Dominicana para evitar diferencias que pudieran provocar un aumento del contrabando de estos productos.

La balanza de pagos arroja un saldo negativo en cuenta corriente del orden de 100 millones de dólares, financiado con los escasos recursos de la asistencia externa, cuyos desembolsos netos apenas ascienden a 9.2 millones de dólares durante el ejercicio fiscal, pero sobre todo con una pérdida neta de reservas de 55 millones de dólares. La balanza comercial arroja un déficit creciente del comercio de bienes (18%), a raíz de la caída de las exportaciones (-2%) y el aumento de las importaciones (8%). La factura petrolera, en particular, se duplicó durante el año fiscal.

Ante la persistencia de las restricciones externas, sólo se registró una variación marginal (2.7%) del saldo neto de la deuda externa pública (1 200 millones de dólares). Los nuevos desembolsos ascendieron apenas a 49.8 millones de dólares, mientras que los pagos por servicios y amortización (40 millones de dólares) se hicieron con niveles similares a los años previos.

Jamaica

Las tendencias apuntan a un estancamiento del producto y una consolidación de la estabilidad macroeconómica. Se observó un incremento de la tasa de inflación, pero ésta siguió siendo de un dígito. Buena parte de la aceleración de los precios se atribuyó a los aumentos del precio del petróleo, la devaluación y las condiciones climáticas. El alza del precio internacional de los hidrocarburos siguió afectando negativamente la posición en cuenta corriente, aunque las necesidades de financiamiento se compensaron con creces con mayores entradas de capital. Durante los nueve primeros meses del 2000, el tipo de cambio aumentó en 7.6% (3.6% en septiembre).

La posición fiscal fue favorable, pues el déficit del gobierno central disminuyó a 3 930 millones de dólares de Jamaica durante los seis primeros meses del año fiscal 2000-2001, como consecuencia de un mayor ingreso corriente, producto de una recaudación más eficiente y de un incremento de los ingresos no tributarios, derivados de mayores entradas provenientes de intereses por préstamos. Los gastos corrientes subieron 5.7%, en comparación con un aumento de 3.4% entre abril y septiembre de 1999, mientras que los gastos de capital se elevaron 7%.

Se observó un mejor desempeño en los sectores de la construcción e instalación, manufacturas, transporte, almacenamiento y comunicaciones y servicios financieros. El sector de los servicios de utilidad pública y el turismo continuaron registrando desempeños positivos. La agricultura y minería declinaron mientras que la actividad del sector distribución siguió siendo floja.

En enero de 2000, el total de la fuerza laboral empleada era 2.8% menor que en octubre de 1999. La mayoría de las pérdidas de ocupaciones ocurrieron en los sectores manufacturero y financiero como consecuencia de la reducción de las actividades en esas áreas. Sin embargo, esta caída se compensó en parte con el aumento de las ocupaciones en los sectores de distribución, hoteles y restaurantes y construcción.

JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	-0.7	-0.2	0.5
Precios al consumidor	7.9	6.8	8.7
Tipo de cambio real efectivo ^b	-4.6	-7.5	1.4
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	15.5	15.7	15.8

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

La sequía que ha afectado al sector agrícola y los altos precios de los materiales de plantación tornan improbable que la recuperación del sector registre crecimiento en el año 2000.

Entre enero y agosto de 2000, los indicadores de desempeño en el sector construcción registraron cambios positivos, prosiguiendo con la tendencia

observada en el segundo semestre 1999. Los comienzos y términos de viviendas aumentaron 69% y 148 %, respectivamente. El aumento de 7.9 % en las ventas de cemento, y el incremento de 6.3% del valor de las importaciones de materiales de construcción y el flujo de recursos financieros al sector proveniente de algunas instituciones hipotecarias fueron otros indicadores favorables.

Durante el primer semestre de 2000, el sector manufacturero aumentó en 1.8%. Los principales contribuyentes al crecimiento fueron el auge de la demanda interna de varios productos, entre otros las bebidas y la mayor eficiencia de varias empresas. En el sector energético, la industria refinadora de petróleo volvió a entrar en producción, aunque manteniéndose en niveles relativamente bajos. La producción de la refinería local se duplicó a 2.8 millones de barriles en el primer semestre de 2000 con respecto al mismo periodo del año anterior. En consecuencia, el volumen de las importaciones de petróleo crudo se elevaron 172.5%. El valor de las importaciones de crudo y productos refinados durante el primer semestre aumentó en 131.3% con respecto al del año anterior. Las ventas de electricidad subieron 6.9%. El crecimiento de las ventas globales reflejó las mayores ventas a un amplio grupo de consumidores.

El sector de transporte y comunicaciones registró un incremento de su actividad. El total de llegadas de visitantes creció un 12% en los primeros seis meses de 2000, mientras que las llegadas de pasajeros de cruceros subieron un 18%. Se estima que los turistas gastaron 9% más que en el periodo correspondiente de 1999.

En el subsector de las comunicaciones, las instalaciones netas entre enero y junio de 2000 sumaron un total de 29 203 estaciones principales, lo que representa un 40% más que las realizadas en igual periodo del año anterior.

La producción total de bauxita cayó 8.2% entre enero y agosto de 2000, comparada con un incremento de 1.3% en el periodo similar del año anterior. La declinación estuvo influida sobre todo por una caída de 37.7% del valor agregado en el subsector de la bauxita cruda. La producción de alúmina aumentó 1%, a un ritmo menor que en 1999.

En el primer semestre de 2000 mejoró la rentabilidad de algunos de los principales bancos comerciales. En tanto, las cooperativas de crédito y sociedades constructoras registraron un mejoramiento de la relación entre activos y pasivos, pues continuó la gestión prudente de las carteras de activos existentes y la supervisión del desempeño de los préstamos. Sin embargo, el mercado de préstamos comerciales siguió siendo flojo. A fines de junio de 2000, los préstamos y anticipos crecieron 2.4% en comparación con junio de 1999.

La tasa de inflación en doce meses hasta junio de 2000 fue de 8.7%, comparada con 6.8% en 1999. Este incremento obedeció principalmente a factores como la sequía imperante y los mayores precios del petróleo. Sin embargo, la inflación básica siguió siendo baja; entre enero y julio de 2000, tuvo una variación mensual promedio de 0.22%.

El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos aumentó en 19 millones de dólares estadounidenses entre enero y mayo de 2000, debido al deterioro de la cuenta del comercio de mercancías. El aumento del costo total de las importaciones de petróleo influyó notoriamente en ese deterioro. Por otra parte, hubo mayores niveles de repatriación de utilidades, especialmente de las empresas mineras, que se beneficiaron de coyunturas de precios favorables. Los flujos de inversión privada y el endeudamiento oficial permitieron la acumulación de 326 millones de dólares estadounidenses en reservas internacionales netas durante el período.

República Dominicana

La actividad económica creció 8.5%, impulsada por las comunicaciones (14%), la manufactura (12%) y el turismo (11%), pese al aumento de los precios del petróleo que dificultó considerablemente el manejo de la política macroeconómica. El desequilibrio fiscal se incrementó a 1.5% del PIB, mientras la tasa de inflación se elevó a más de 8%, por encima de la registrada en 1999. El resultado global de la balanza de pagos fue negativo, lo que obedece al déficit en cuenta corriente (6% del PIB y 3 puntos porcentuales por encima de lo programado) que no fue compensado por los flujos de capital.

El nuevo gobierno que asumió en agosto, propuso una reforma del Estado basada en la descentralización, el fortalecimiento de las instituciones y la racionalización de las finanzas públicas a través de una mayor presión tributaria y el aumento del gasto social.

El déficit fiscal del gobierno central representó 1.5% del PIB, un punto porcentual más que en 1999. Los ingresos crecieron casi 10% en términos reales, mientras que los gastos se elevaron en más de 16%. Casi todos los ingresos tributarios y no tributarios crecieron en consonancia con el dinamismo de la actividad económica. La excepción fue la recaudación del diferencial del petróleo (el margen que percibe el gobierno por la comercialización de los combustibles). En el 2000 esa recaudación se redujo (-47% en enero-octubre), dado que el alza de los precios de los hidrocarburos no se trasladó por completo a los precios internos. Frente a esa situación se estableció un impuesto fijo por galón de combustible y se elaboró el proyecto de ley tributaria para los combustibles fósiles y derivados del petróleo para regular su mercado.

En la evolución de los gastos se destacan los gastos corrientes que recibieron un impulso a principios de año para luego ser reducidos por las nuevas autoridades con el fin de contraer la demanda agregada y frenar posibles presiones inflacionarias. Por su parte, la expansión de los gastos de capital respondió en los primeros meses del año a objetivos de mantención de la infraestructura

REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	8.2	8.3	8.5
Precios al consumidor	7.8	5.1	8.1
Tipo de cambio real efectivo ^b	6.4	5.1	-0.1
Relación del intercambio	1.1	0.8	-6.5
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	14.3	13.8	13.9
Resultado fiscal/PIB	0.6	-0.4	-1.5
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	7 483	7 987	8 975
Importaciones de bienes y servicios	8 917	9 289	11 125
Saldo en cuenta corriente	-337	-429	-1 270
Cuenta de capital y financiera	351	592	1 015
Balanza global	14	163	-255

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

productiva y a obras destinadas a terminar proyectos (vías de comunicaciones, edificaciones y obras urbanas) en curso. Posteriormente las nuevas autoridades decidieron desacelerar el ritmo de la inversión gubernamental como parte de su programa inicial de austeridad.

El proyecto de reforma fiscal contenida en la Ley de Reforma Arancelaria y Compensación Fiscal contempla aumentos en la tasa del impuesto a la transferencia de bienes y servicios de 8% a 12%, extensiones en su ámbito de aplicación; modificación de la tasa de los impuestos selectivos e imposición de nuevos gravámenes a las viviendas de lujo y los ingresos de las empresas.

En respuesta a los desequilibrios fiscal y externo, la política monetaria fue restrictiva durante la mayor parte, por lo que se elevaron los tipos de interés y se mantuvo la comisión cambiaria para hacer frente a la factura de la deuda externa. Las nuevas autoridades adoptaron una política cambiaria de depreciación paulatina. Hacia finales de año relajaron parcialmente la política monetaria para evitar una severa desaceleración de la actividad productiva.

La disponibilidad de reservas internacionales permitió mantener constante el tipo de cambio oficial entre febrero y septiembre, pero luego comenzó un deslizamiento, por lo que esta cotización resultó más atractiva para sectores con obligatoriedad de canje de divisas. En tanto, el tipo de cambio de mercado no sufrió variaciones de magnitud.

En política comercial se aprobó el reglamento de la ley de reactivación y fomento de las exportaciones y concluyeron las negociaciones del protocolo de implementación para el establecimiento del acuerdo de libre comercio entre la República Dominicana y la Comunidad del Caribe.

Dentro del proceso de reformas, se decidió revisar los contratos de capitalización de la Corporación Dominicana de Electricidad (CDE). Se estableció además que las operaciones de venta, concesión o traspaso de los bienes e inmuebles de las empresas estatales deben contar con la autorización de la Comisión de Reforma de la Empresa Pública.

El aumento de la demanda agregada (9%) estuvo encabezado por el consumo (11%) que respondió a la mayor actividad económica, las transferencias unilaterales y las importaciones. En tanto, las exportaciones se incrementaron en 8%. La inversión se desaceleró por la disminución de la inversión gubernamental y el aumento de los tipos de interés reales.

La agricultura (6.9%) se vio beneficiada por la expansión de la capacidad productiva, la rehabilitación de plantaciones, y condiciones climáticas favorables. La minería respondió (18%) al alza del precio del níquel en los primeros meses del año.

El desempeño manufacturero (12%) se sustentó en la mayor disponibilidad de materias primas y eficiencia de los procesos productivos, y la ampliación de la capacidad productiva. Las zonas francas (8%) respondieron a las expectativas generadas por la entrada en vigor a partir de octubre de la ampliación de los beneficios otorgados por la Iniciativa para la Cuenca del Caribe. Se aprobó la instalación de 85 empresas que generarán 30 000 nuevos empleos.

El sector de la construcción mostró una desaceleración debida a la política de restricción del gasto público. La construcción privada se vio afectada por la política monetaria restrictiva. El sector turismo (10%) respondió a aumentos en el número de visitantes y en el gasto turístico promedio, y las comunicaciones (14%) a la expansión de las conexiones residenciales.

El alza de la tasa de inflación de 5% en 1999 a 8.1% en 2000 se debió al ajuste de los precios de los carburantes y a la entrada en vigor de la ley de hidrocarburos. La política monetaria restrictiva y la estabilidad cambiaria evitaron la propagación de los impulsos inflacionarios. La tasa de desempleo se mantuvo constante (13.9%).

El balance global registró un saldo negativo debido al déficit en cuenta corriente, que fue de 6% del PIB, (casi el doble del registrado en 1999). Las exportaciones de bienes (12%) respondieron al dinamismo de las zonas francas (10%). Las tradicionales (25%) se sustentaron en las ventas de ferroníquel y café, ya que el cacao, el tabaco, el azúcar y sus derivados disminuyeron a causa de la caída de sus precios internacionales. Las importaciones se expandieron en 21% en razón de las mayores compras externas de carburante (23% del total).

La balanza de servicios no factoriales mostró un superávit de 1 850 millones de dólares por el dinamismo del sector turismo. Las remesas (4%) obedeció directamente a la expansión de la economía de los Estados Unidos.

El resultado de la cuenta financiera y de capital (1 015 millones de dólares) se sustentó en flujos de inversión extranjera directa menores a los del año anterior (1 338 y 1 005 millones de dólares en 1999 y 2000) y que no compensaron el déficit en cuenta corriente. Luego del fuerte impulso proveniente de los recursos aportados por inversionistas extranjeros al proceso de capitalización de la Corporación Dominicana de Electricidad en 1999, los flujos de inversión

extranjera han retornado a niveles acordes con el desempeño de la economía.

La deuda externa pública global fue de 3 720 millones de dólares (19% del PIB) y el servicio de la

deuda fue 13% superior al del año anterior, lo que refleja el pago de las obligaciones externas diferidas por los miembros del Club de París en 1998 debido a los daños causados por el huracán Georges.

Trinidad y Tabago

En el primer semestre del año 2000, la economía se expandió 5%, y se estima que siguió creciendo durante el resto del 2000. Las industrias no energéticas registraron un desempeño positivo que compensó con creces la contracción de las industrias del petróleo y la petroquímica. El Banco Central aplicó una política de restricción monetaria y de apoyo al tipo de cambio en el segundo trimestre. De este modo, la inflación fue de sólo 3.2% en el período de doce meses que terminó en agosto de 2000.

A principios del segundo trimestre prevalecían condiciones de liquidez abundantes, cuando se incrementó el crédito de los bancos comerciales, pero la estricta adhesión a la política de control de la inflación condujo al Banco Central a retirar el exceso de liquidez del sistema mediante dos emisiones de bonos. Debido a ello y a la demanda (estacional) de divisas en el segundo trimestre, la masa monetaria en sentido estricto (M1A) se contrajo.

En el segundo trimestre del 2000 mejoró la posición financiera del gobierno central, ya que los incrementos sustanciales de los ingresos provenientes del sector petrolero y la recaudación del impuesto al valor agregado y del impuesto a la renta superaron el notable aumento registrado en los gastos del gobierno. El superávit de 363.5 millones de dólares de Trinidad y Tabago en el período comprendido entre noviembre de 1999 y enero de 2000 representó el primer superávit trimestral en más de dos años, lo que se tradujo en una disminución del déficit acumulado a fines de marzo a 562.9 millones de dólares del país. Este déficit fue financiado en parte con los saldos de depósitos en el banco central y con empréstitos en los mercados local e internacional durante el segundo trimestre.

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1998	1999	2000 ^a
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	4.4	6.9	5.0
Precios al consumidor	5.6	3.4	3.2
Tipo de cambio real efectivo ^b	-5.9	-5.7	-3.4
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	14.2	13.1	12.8

Fuente: Apéndice Estadístico.

^a Estimaciones preliminares.

^b Una tasa negativa significa una apreciación real.

El gobierno elevó el impuesto que grava a las empresas petroleras de conformidad con el alza del precio del petróleo, de un precio estimado convenido de 22.45 dólares estadounidenses por barril en el primer trimestre del 2000 a un precio de 25.67 dólares por barril en el segundo. Debido a ello, los ingresos del petróleo

aumentaron hasta representar 28% de los ingresos totales. En el mismo periodo de 1999, el ingreso recaudado del sector petrolero había correspondido al 15% del ingreso total.

La expansión de la economía continuó en el segundo trimestre del 2000. Los sectores energéticos se contrajeron por segundo trimestre consecutivo, lo que afectó a la producción de petróleo crudo, al volumen total refinado y a la contratación de servicios. En los sectores no energéticos la actividad real creció como resultado del buen desempeño de los sectores finanzas, seguros y bienes raíces, distribución y transporte, almacenamiento y comunicaciones.

La producción de petróleo se contrajo en el segundo trimestre del 2000, luego de un desempeño similar en el primer trimestre, afectada por una menor demanda de gas por parte del subsector fertilizantes. Los embarques de crudo declinaron a unos 4.3 millones de barriles en el segundo trimestre, lo que representa un descenso de 2.5% del volumen exportado un año antes. Los precios de exportación del crudo permanecieron relativamente estables en 28 dólares estadounidenses por barril en el segundo trimestre.

El volumen total de petróleo refinado fue 12% mayor que el volumen total refinado en el segundo trimestre de 1999. La producción y el embarque de gas natural licuado también aumentó en similar proporción.

En el subsector petroquímico, la producción de fertilizante nitrogenado creció luego de solucionarse las disputas industriales que habían causado el cierre de dos instalaciones. Las exportaciones aumentaron a la par de la producción, y se estima que ambas continuaron su tendencia ascendente en el segundo semestre del año. En cambio, la producción de metanol siguió declinando. En

el segundo semestre del 2000 bajó un 17% con respecto al mismo periodo del año anterior. Los embarques correspondientes a enero-junio del 2000 disminuyeron en 6% con respecto a los de los mismos meses de 1999.

La producción de azúcar se recuperó notoriamente durante la zafra del 2000, aumentando a 105 000 mil toneladas, la mayor desde 1995, que representa un incremento de 54% con respecto a la producción de 1999. El repunte se debió a la gran calidad del azúcar cosechada y a un mejor desempeño de los ingenios.

Entre agosto de 1999 y agosto del 2000, los precios al por menor subieron 3.2%, apenas algo menos que en todo 1999. El alza de los precios de los rubros alimentos, atención de salud y bebidas y tabaco contribuyeron al incremento del índice. Los precios al por mayor no experimentaron variaciones significativas.

La balanza de pagos pasó de un déficit de 60 millones de dólares estadounidenses en el primer trimestre del 2000 a un superávit de 400 millones en el segundo. La cuenta corriente registró un déficit de 0.9% del PIB en el primer trimestre tras presentar un superávit de 1.5% del PIB en el cuarto trimestre de 1999. Pese al alza de precios de los principales productos de exportación en el primer trimestre del 2000, las exportaciones totales de bienes disminuyeron en unos 200 millones de dólares estadounidenses, lo que refleja la declinación del valor de las exportaciones de minerales, combustibles y lubricantes, ya que los volúmenes exportados fueron menores en el primer trimestre debido a problemas en la industria energética nacional. Las cuentas de capital y financiera se fortalecieron en el segundo trimestre, pero no pudieron compensar el déficit en cuenta corriente.